



HARAVI

Director: Francisco Carrillo — Bolivia 174 — Chosica-Perú

Año VI

Lima, noviembre de 1968

Nº 16

poemas de jorge pimentel

LA NEUVE
RENNAISSANCE
1975

1975 será el nuevo renacimiento.
Comparable sólo a cuando el primer anfibio
conquistó la tierra firme.
El nuevo ser abandona su acuoso mundo
y se dirige a las estrellas, los poetas también, y yo
y todos, porque ahora la poesía y todas las cosas
encontrarán su razón en el infinito o más allá.
¡Oh sí! expreso que soy un trovador.
Con bandurria y pandereta y todo.
Canto simplemente lo que será inevitable.
Porque en mil novecientos setenticinco
se duplicará la población actual del mundo.
Habrá más hambre, escasearán los camotes, las frutas
y sólo se salvarán los que hayan adquirido
un alto índice de tecnología: los que fueron primeros
toda su vida.
Canto simplemente lo que será inevitable: nuestra vida.
Peor aún que la destrucción total para los que no sepan
proyectarse a tiempo. Así veremos:
colonizar la luna
máquinas superiores al hombre
hombres fabricados en el laboratorio.
Todo será posible, la inmortalidad, el conocimiento absoluto.
¡Oh pero Oh! mi flor devoradora, mi impuro corazón,
mi frecuencia de diez mil megaciclos, mi visión implosiva,
mi cardumen.
Las gráficas indican una curva ascendente.



EL

YOGA

Y todo el universo a la vez
busca el yoga en sus entrenamientos.
Proyectando su espíritu
hacia la galaxia de Andrómeda, fecundando
un óvulo femenino en el instante preciso
en el que un hombre penetra en un templo
cometiendo una tontería, una vana imploración.
La realidad no existe en la tierra.
Este es el mundo de la ilusión, del inocente pez.
En río revuelto este avasallador mío
me estanca en la tierra, me susurra al oído
como una determinada ola que choca en la roca
y otra se pierde en el mar.
El yoga toma y proyecta, ventila sus asuntos íntimos.
A la luz de la luna toma y proyecta, hace racionalmente
lo que le parece que está bien.
De acuerdo a su proyección espacial.
Pero en cambio, yo tengo que atenerme
a la resonancia del teclado universal.
A mi inevitable sensibilidad.
A mi evolución que viene del tiempo
de los vikingos y desde antes,
desde el Nínive en el idioma que ya nadie conoce.

AMO ESA CADENCIA DE CABALLO

Amo esa cadencia de caballo.
Amo esa cadencia de caballo que imprimo al caminar.
Amo mis muelas acabadas, mi nariz en punta, mi brazo torcido.
Correr como loco en busca de los últimos empleados burgueses
e incendiarse: a veces siento que el aire se me acaba y rezo.
Caminar con los soldados en los prostíbulos
caminar y siempre ser visto, es extraordinario.

TENGO QUE SABER EL DOBLE DE LO QUE SE HOY PARA 1980. DE LO CONTRARIO FRACASO COMO PRIMER INTENTO DE SUPERVIVENCIA

Como primer punto ya para esa fecha se habrá superado los 6,000 millones de habitantes y a treinta kilómetros a la redonda no veremos un solo árbol. A árbol por persona serían más o menos 6,000 millones de árboles. Y esto es absolutamente necesario para el normal desenvolvimiento de cada pueblo. Ahora he nombrado sólo al árbol, pero será necesario sacar la cuenta a vuelo de pájaro con cuantos 6,000 millones de cosas se beneficiarán 6,000 millones de seres humanos.

Como segundo punto; no soy nada tonto, sé darme perfectamente cuenta de la situación por la que atravesamos. Estando las cosas como están buscaré en los lagos perdidos, en los más insidiosos, sobre las ramas a la mujer que abriré como un cascarón de madrépora, a la mujer que vea en mí: al visionario, a la ola magnética, al leñador: un río turbio que avanza siempre sin medir espacio ni clima, un río que quiere tocar arena que quiere estar posesionado de la arena y de ninguna otra cosa más.

Como tercer punto: se hará mucho por controlar el encarecimiento de la "vida"; los alimentos esenciales como son: el pan, los huevos, la leche. Los guardianes de las bodegas

son ellos los que en momentos cruciales y de gran agudeza escarban el producto de toda una recolección y se la llevan a su casa pensando siempre en el gran amor que sienten por la esposa e hijos; ustedes saben eso de que el amor empieza por casa cuando comienza la noche. Así es que un poco de atención señores, mucha cuidado, mucha vigilia.

Como cuarto y último punto; la construcción de bases lunares en el espacio despierta en mí una inquietud que me deja el cuello dolido en su extrañeza. Claro, mirar el cielo de abajo hacia arriba, reconocer que el sol es el eje del sistema solar, el sol y la luna; bueno eso es asunto de los notables y de la noche, con la certeza de que van a encontrar una solución clara y precisa.

Sólo una idea surca la mente del que nada posee y esa es la de saber más de la cuenta.

CADA CLAN TIENDE A DEFENDER SUS PRO- PIOS INTERESES

Nos movemos en un círculo vicioso
donde cada clan echa de menos sus virtudes y sus defectos
donde se habla
con una seguridad que conlleva extrañeza.
Cumpla con informar que en el referido círculo
se tiende con el más grande desparpajo a dejar caer
las cosas por su propio peso.
Las cosas caen
tan sin gracia, tan desalentadoramente...
Obedezco a mi impulso, denuncio
que a toda una región la están haciendo más débil; han logrado
en cuestión de horas atemorizar a toda una población, han sacado a las personas
de sus casillas.
Luego han sido distribuidos por su jefe máximo en bandos o parejas,
unos han sido situados en los bancos de las plazas públicas,
en las torres caídas al ras del suelo, en los senderos, en las fuentes,
otros apostados en las catedrales; el jefe máximo, sobre un pináculo que recobra
su sombra, para mayor resguardo de paz y tranquilidad. Así estamos.
Aviso. Porque a decir verdad a estos intrusos les ha bastado ver el ojo ajeno,
las barbas en remojo de los viejos para censurar el modo de vida de este
gran valle, tan magnético, tan profano. ¿Somos o no somos valle?
Los del bando neutro son los que requieren vasallos, los que no se meten
en nada, que nadan en el agua y se ahogan.
Ah, estos neutros siempre esperando la marina dulce. Pero, hasta cuándo
no se darán cuenta que la marina está salada. Y todavía más, se hacen
los que no tienen amigos, se desnudan en parajes escondidos llamando
a gritos a sus espíritus afines.

LOS MAESTROS SI NO ESTAN EN SUS CASAS A ESTAS HORAS DEBEN HABER OLVIDADO ALGO EN EL COLEGIO, DE AHI SU AUSEN- CIA!

Los maestros si no están en sus casas a estas horas
deben haber olvidado algo en el colegio, de ahí su ausencia!
Miento. Deben haber desfallecido con el calor, sólo eso
podría atrasarlos, porque no creo que cantidades
gigantescas de licor manchen su hoja de servicios en el escalafón.
En esta noche de árboles y demonios me preocupan los maestros.
No habrán caído en una redada y eso justifique su ausencia?
Los esperan sus mujeres tuertas con la luz encendida
y sus hijos en todo este confin malhumorado, y punto.
Me preocupan los maestros de inglés, disueltos e inservibles.
Los de matemáticas relevándose entre clase y clase. Me preocupa,
muy seriamente, esa mirada de batracio y ese halcón
que cuelgan de sus puertas para que no pase la fatalidad.
Esos huracanes del Mediterráneo que desdoblarian sus casas.
Ahí están! Vienen apresurados a acostarse.
Dejará el halcón que los maestros no justifiquen
la tardanza a sus mujeres. Los dejará acostarse?
Lo sabremos mañana.

YO POETA CONSENTIDO POR SUS PADRES LE TEMO A

muchas cosas, sobre todo cuando me hallo rodeado de personas
por las que no guardo ningún respeto.
Le temo a mi amigo Gustavo que me lleva cada noche
a 100 por hora en su carrito Mini Mainor,
a lo inevitable —como su nombre lo indica— que nos coge de sorpresa
cuando uno menos lo imagina. Le temo a la vida
y a los fracasos. Y ya es demasiado. Es demasiado temor para el que es poeta
consentido por sus padres; pero mi verdadero temor, mi verdadero pánico
son las circunstancias imprevistas que son distintas a las inevitables.
Su diferencia estriba en que las imprevistas no tienen visibilidad aparente
o sea es muy factible confundir objeto y sujeto o a la inversa, sujeto y objeto.
Lo inevitable es uno casi siempre.

ES LA VIDA, QUE TE PARECE

Es el miedo al mañana.

Es la vergonzosa apariencia de una boca destrozada.

Es el destino y los sentidos y los impulsos.

Como llamas turbias, alumbrando, siempre alumbrándonos los ojos.

Es el acerbo del mal, es el día que empieza, el nuevo día.

Y es la noche por consiguiente.

Es la inquietante marejada del que está solo.

Del que no conoce amigos y su destino lo empuja a pelearse y a darse de trompadas con la gente que lo rodea.

Es la queja, es el nerviosismo, la cólera, la indignación más explicaciones e inútiles palabras y fogosos discursos.

Es la absurda cuenta hasta diez para correr 100 metros.

Y es también lo extraño; otro domingo igual, otro domingo deleznable, sucio y cochino; tu domingo, mi domingo del descanso en las rocas.

¡Domingo! ¡Domingo! no sabes cuánto te extraño.

Y es el recuerdo de años dolorosos, años que brotan y aletean que no están solos, y de extrañas conjuras contra la muerte.

Y es el recuerdo de calientes abrazos y de besos abrigando fuego, de confidencias de alguien que no encontró escapatoria en el futuro.

Y es el recuerdo que vive solo y al resguardo y es la inútil fortaleza del cuerpo humano, las medidas preventivas, el pánico que nos mide tal cual somos o aparentamos ser.

Son dos otoños y un estío. Una molécula segura.

Y son los gestos de una culebra brillando sobre una piedra, es la afianzada vida y el perdón por los malos pasos.

Es el agotamiento físico y es el frotarse los testes como si fueran redes demasiado secas arrojadas al suelo.

Es la vida, qué te parece.

PERO LAS OCULTAS CALLES NUNCA REVELARON TU LENGUA MORADA Y MOJADA

Parecería fácil alejarme lo suficiente
para que no me reconozcas.

Desnudos los techos, las azoteas quedarán al descubierto:
ahí crecí y me crié, eso lo sabemos tú y yo Lorena.

Pero las ocultas calles nunca me revelaron tu lengua morada y mojada.

Eramos suspendidos y castigados a toda hora; esas botellas de leche
arrojadas por desconocidos, esa tierra seca y temblorosas agujas
fueron como el cielo, como las cosas libres del mundo para nosotros.

Me dejás hablar de algo propio y distinto que conocimos.

Pero fabulábamos. Iremos más tarde al viejo hotel
donde dejaste el portaligas y algo más. Inerme el pasado y apurado.

El agua bajaba de tu clítoris amontonando tus pies.

Gozabas de esa frescura nueva, gozabas y eso era lo único, lo importante.

Inerme el pasado y apurado. Los jardines se quedaron sin cisnes.

Las langostas azotadas por pájaros melancólicos. 1955, he ahí el problema.

Mi mente se detuvo en estos hechos acaecidos, mi inocencia dijo adiós, me voy,

Y ahora que nos concierne, por qué he de callar! Me encantaste como loco.

M U N D O

Aguas salvajes rayando en la arena de mi casa.

Pasto muerto de los cuartos. Tretas entre paredes. Padres
engatusando a madres. Conversaciones en voz baja en un ancho
corredor. Lágrima cerca que mide el ombligo

para caer en el justo hundimiento en el que convergen abdomen
e ingle. Pasto muerto de la bondad y cariño. Amores disueltos
en un pulido estanque. Agosto. Amores cercanos

que han vivido una noche. Amores de profesores, de ilusiones,
de promesas y un barco sin agua que nunca parte. Brillo
convexo que aprieta mis manos a otras manos, que me delimita,
que me asedia. Mi cuarto lleno de agua por donde no pasas.

Mi frazada ahogándose. Mi cama rociada de gasolina. Mi pasión,
mi fauna en las paredes del cuarto hosco y frío, bajo
la maldición de los hombres y mujeres que han entrado en él.

Y mis manos

han crecido una enormidad y un ramaje pálido en mis entrañas
me lleva a la línea donde los cocodrilos buscan pasar al mar
poniendo duras las mandíbulas y ancho el tórax.

Yo soy la muerte de estos años; mis brazos estrangulados,
mis hombros removidos, mis hombros epilépticos, mis hombros
que la vida no les ha dado nada, bajo

el mundo o espacio.

NOCHE SERENA

Noche serena (en el primer día de octubre)
que vio cómo me contorsionaba con
un llanto desesperado tratando de alcanzar
lo que es mío por principio. Y un paso
en falso y otro más, en un vano intento
de querer ser otro, cambiar mi modo de vida.
Sí, porque nunca me recibiré de profesor secundario
y las ciudades se mueven vehementemente y todo
espacio está en rojo sangre, caídos árboles
fruta que no se puede comprar. Por viejos atajos
me manifestaré, seré el aire que enturbiará tus piernas
y ese cadáver cremado a orillas de un río.

AÑO MIL NUEVE SESENTA Y SIETE COMO TESTIMONIO DE ALGUIEN QUE REPARO EN SU NARIZ Y ALBOROZADO Y LLENO DE FE Y CONFIANZA LA ABRAZO ENTRE LLANTOS Y RISAS

¡Ay! mi nariz y sus dos orificios
por donde penetra el aire hasta mis pulmones.
Y mi nariz estrambótica va conmigo a todas partes:
en la playa hago que tome sus baños de sol.
Ella se pone contenta cuando con mis manos
le rocío arena y la acaricio.
Es feliz porque sabe que pienso mucho en ella
que no la veo como una simple pieza del cuerpo humano.
Es feliz, feliz del aire. ¡Qué maromas hace cuando
la llevo a lugares lejanos!
Y de lo que estoy seguro es de su felicidad y la acaricio.
Nariz, nariz, estoy comenzando a mirarte a los ojos.
Nariz, nariz, estoy comenzando a mirarte con los ojos.

Año mil nueve sesenta y siete como testimonio
de alguien que reparó en su nariz y alborozado y lleno
de fe y confianza la abrazó entre llantos y risas.